

la magna entre las empresas decorativas de nuestro tiempo (1).

Prolongaría tal vez excesivamente nuestro sinóptico estudio el volver a explanar ante el lector la nueva orientación *espiritual* de las pinturas últimas de Sert en la Catedral vicense. Sin duda pueden extraerse muy provechosas enseñanzas de su confrontación con el plan iconográfico y teológico anteriormente desarro-

(1) *Sert, pintor de inspiración apocalíptica*, en "Letras", año VIII, número 78, enero de 1944; *La decoración pictórica de la Catedral de Vich*, en RECONSTRUCCIÓN, año V, número 41, marzo de 1944; *Sert (1876-1945)*, "Revista de Indias", año VI, número 22 (octubre-diciembre de 1945).

llado. Pero sobre ser tema ya conocido de los lectores de RECONSTRUCCIÓN, el tratar de tan vastos ciclos poemáticos de pintura religiosa nos obligaría a dedicar varias páginas sólo a la exposición de este extenso y complejo programa conceptual, integrado por multitud de temas que se ordenan y jerarquizan —digámoslo en frase de Sert— "tan rigurosamente como se articulan los miembros para formar el cuerpo humano". Nos decidimos, pues, a remitir al lector al citado trabajo de Junyent, o al libro de Luis Monreal, *La Catedral de Vich y las pinturas murales de José María Sert*, donde encontrará información cumplida

*Vich. Catedral.—San Pedro y San Pablo desembarcan en Occidente. Detalle de la parte inferior de la tela.*

